

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

DIARIO UNIVERSAL

EN PARÍS

Anunciamos al público que nuestro periódico se vende en París en el Bureau de «Blanco y Negro», 13 bis, Passage Verdeau, al precio de diez céntimos el ejemplar.

Antigua Farmacia Garcerá

Príncipe, 13, Madrid

Productos higiénicos recomendados

Cápsulas Sándalo solí benéficas para el estómago, contra diarreas, uretritis, catarro vesical, etc. etc. Frasco, 4 pías.—Inyección capital única catarral, higiénica de la uretra, irritación, blenorragia, blenorrea, etc. Frasco, 5 pías.—Pomada Hemorroidal, curación radical de las hemorroides.—Fr. kilo, 1,75 pías.—Medio, 1 cuarte, 50 cént. y 100 gramos, 35.—Borrnato de soda inglés, puro: Botes de 50 cént. de 1 pía, y por kilos, baratísimo.—Grandes existencias de Espectáculos, Aguas minerales y productos químicos recientes y en condiciones ventajosas. (Se remiten a provincias).

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína. De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamación, pitor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, afección producida por causas perifericas febriles del aliento etc. Las pastillas BONALD, preñadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

AGANTHEA VIRILIS
Poliglicolofosfata BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glándulo rojo.

Frasco de Aganthea granulada, 5 pías. Frasco del vino de Aganthea, 5 pías.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)
Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarrs bronco-neumónicos, laringo-bronquitis, infecciones gripales, pulmonales, etc. etc. Precio del frasco 5 pías.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce antes (Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás 5.

Haasenstein y Vogler

Agencia Internacional de anuncios
Fernando VII, 2, pral. Barcelona

A los propietarios de fincas

Saneariento de edificios con succión a las últimas disposiciones del Consejo de Sanidad, 6 pulgadas de aguanoria. Presupuesto gratis a quien lo solicite.

JUAN MARTIN, HERMANOS

Calle de San Gregorio, núm. 37 y 39, Tlenda

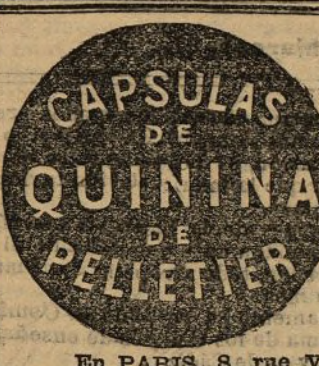
ALTA HORNOS DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA
Capital social: 32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao

Chapas gruesas finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas. Fabricación especial de hoja de lata. Oubos y baños galvanizados. Latoría para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones. Impresión sobre hoja de lata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTA HORNOS DE VIZCAYA. - Bilbao



En PARÍS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado o una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Mas solubles, más fáciles de tomar que las pilóras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas.

“EL DIA”

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital diez millones de pesetas

FUNDADA EN 1901

EN CARTAGENA

INCENDIOS VALORES

Subdirecciones y Agencias en todas las provincias de España y principales puertos del Extranjero.

DINERO ENCADERNADORES

por alhajas, papeletas del Mon. y objetos de arte, desde el 1 por 100. Moneda, 21, cent.

TRESILLOS Acar. y Goya. VISITACION, 12.

GOYA SEMILLAS

Ben ya en poder de D. Julio de Flores, hortelana y de pr. Cueva y se vende. Mesón Pa. rades, 34, pral. dra. de 2 a 3.

ALCALA 43

LA MAS SURTIDA CALZADO DE LUJO

Calzador de Gracia 25 dip. Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

Esta casa con motivo de proporcionar trabajo seguro a sus operarios, hace grandes rebajas en sus conciertos calzados.

Antigua Agencia Storr

Oficinas: calle de la Reina, 45, 2.º - Madrid

ESQUINAS DE DEPUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Combinaciones especiales para anuncios y grandes economías para los señores anunciantes.

Consúltense las nuevas Tarifas de precios. Envíanse gratis a quien las solicite.

TELÉFONO 805

ANUNCIOS PARA TODOS LOS PERIÓDICOS

DIARIO UNIVERSAL
Cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago e intestinos, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, agudeza de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipocloridria, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito auxilia la acción digestiva, el enfermo como más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar a la vez que las aguas minero-medicales y en sustitución de ellas y de los licorosos de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Once años de éxitos constantes. Ex. jaso en las etiquetas de las botellas

DIARIO UNIVERSAL Política independiente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	EN MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	EN AÑO
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
En Madrid,.....	1	3	6	12
Provincias,.....	1	5	10	20
Gibraltar,.....	1	5	10	20
Portugal,.....	1	6	12	20
Unión Postal,.....	1	10	20	40
Demás países,.....	1	15	30	60

Administración, San Marcos, 37 Anuncios y esquelas de defunción

Fundada 1762. Cuando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth. Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico.

Las Píldoras de BRANDRETH, purifican la sangre, activan la digestión, y limpian el estómago y los intestinos. Estimulan el hígado y arrojan del sistema la bilis y demás secreciones viciadas. Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

Para el Estreñimiento, Vómitos, Colicó, Lengua Scura, Almorranas, Dolor de Estómago, Indigestión, Dispepsia, Mal del Nigado, letargia, y los dolores que dan origen a la impureza de la sangre, no tiene igual.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO. 40 Píldoras en Caja.

Fundada 1847. Emplastos Porosos de Allcock. Remedio universal para dolores.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplastro. Agente en España: J. URBACH & Co. BARCELONA

Alhajas para todos. Desde la más sencilla a la de mayor valor, se adquieren a precios módicos en Montaña, 41, cent.

Piano: casi nuevo venden. Se gasta 8, ultramarinos.

Caridad. Una familia numerosa, que vive en la mayor miseria, suplica a las personas caritativas que concedan algún socorro que alivie su aflictiva situación. Espiritu Santo, 14, 2.º interior.

Luna, 11 - La Confianza - Luna, 11. Grandes almacenes de muebles de tapicería y ebanistería.

Muebles al alcance de todas las fortunas. Especialidad para el amueblamiento de Casinos, Diputaciones, Ayuntamientos, etc. etc., con grandes facilidades para el pago.

Representante: J. SALGADO DE TRIGO

IBARRA Y COMPANIA

SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Descarga semanal de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Trece salidas semanales de todos los puertos comprendidos entre Pasajes y Gijón.

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos. Se admite carga a flete corrido para Rotterdam puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro consignatario.

AGUAS DE COSLADA

PURGANTE de primer orden y MARAVILLOSAS para los temperamentos biliosos, escrofulosos, herpéticos y enfermedades crónicas.

ANALIZADAS POR EL SABIO DOCTOR RAMON Y CAJAL

RECOMENDADO SU USO POR EMINENCIAS MEDICAS

Depósito central y oficinas: calle de QUINTANA, 25, Madrid, y único depositario en esta corte, DON GUILLERMO GARCIA, CAPELLANES, 1.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Dirección general

MADRID - FERNANFLOR, 2

VIDA - RENTAS CAPITAL

INCENDIOS Pesetas

MARITIMAS 10.000.000

VALORES GARANTIA

PAQUETES Pesetas

MERCANCIAS 12.000.000

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA DIARIA (82)

Baccarat y sor Luisa

POK-PONSON DU TERRAIL

ta de un hombre que se destacaba sobre los acantilados.

El barón lo vió descender lentamente y dirigirse hacia él.

Pero al mismo tiempo una segunda silueta apareció, siguiendo el mismo camino que la primera.

Sir Williams se encontró, por consiguiente, en presencia de dos hombres.

— Buenos días, sir Williams — dijo una voz que hizo estremecer al barón hasta la médula de los huesos.

— Es él, lo reconozco bien... — murmuró el segundo personaje.

El barón reconoció la voz de Bastian y la del viejo Jerónimo, el idiota. Instintivamente echó mano a las pistolas de la silla para coger sus pistolas.

XXII

El acantilado

Sir Williams se quedó más frío que el mármol; las pistolas estaban vacías.

La víspera, al preparar su caballo para ir de caza, el patafrenero del señor de Lacy había sacado las pistolas para limpiarlas; olvidándose después colocarlas otra vez en su sitio.

— Buenos días, sir Williams — repitió Bastian colocándose frente al barón.

— ¡Calla! — dijo sir Williams dominando su sorpresa — no me equivoco... es mi adversario... el señor...

Sir Williams parecía buscar en su memoria el nombre de su interlocutor.

— Bastian — dijo el barón.

— Eo mismo, señor Bastian — dijo el barón — ¿y de dónde estás ahora?

— De París. Llegué ayer — anunciando — de

béis saberlo, puesto que un aldeano de Kerloven, a quien encontré ayer, os lo dijo.

— En efecto; ¡qué caramba, pues lo había olvidado! — dijo sir Williams con su habitual sangre fría.

— ¿Y qué hacéis, señor?... — interrogó Bastian.

— Voy hacia el Manoir.

— Ya lo sé. Pero, ¿de dónde venís?

— De Los Retamales, señor Bastian.

— ¿De hacer la corte a la señorita de Beaupré?

— Precisamente.

— Es su voz... Es su voz... y su cara... — murmuraba sorprendidamente, mientras tanto, el idiota.

— ¿Qué dice ese hombre? — preguntó sir Williams a Bastian.

— ¡A mí! ¿De dónde?

— ¿De dónde? — dijo Bastian — que vuestro parecido es grande con el vizconde Andrea, el hermano del conde de Kergaz, mi amo, y que todo el mundo os toma por él.

— ¡Cómo! ¿Ese hombre?

— Eso hombre ha pasado la vida en Kerloven. El ha conocido al miserable asesino que se llamaba el conde Philipone.

Bastian se detuvo al pronunciar estas palabras.

Otro cualquiera que sir Williams hubiese lanzado un rugido de cólera al ver tratado a su padre de asesino; pero el barón se quedó como si nada hubiese escuchado.

Y, completando el pensamiento de Bastian, dijo:

— ¡Ha conocido a su hijo?

— En efecto.

— ¿De suerte que me toma ese por el vizconde Andrea?

— Precisamente. Como yo...

— ¿Qué?

— Nada, que yo ya sé a qué atenerme. Sir Williams respiró.

— ¿Y hacia dónde iba ahora?

— A encontrarme con vos.

— ¿Sabéis que yo pasaría por aquí?

— Me lo figuraba.

— ¿Yaya unos presentimientos que tenéis!

— No se necesita ser muy perspicaz para saber lo que pensáis y hacéis.

— ¡Vámonos — dijo el barón.

— ¡Habéis venido a Bretaña y a la casa del caballero de Lacy para cazar. ¿No es esto?

— En efecto.

— La caza es un delicioso pasatiempo; pero cuando se es joven y elegante como vos...

— ¡Señor! — dijo el barón inclinándose.

— La caza no es suficiente pasatiempo; siguió diciendo Bastian; — se necesita un poco de amor.

— ¡Un poco nada más?

— ¡Poco mucho! — continuó Bastian; — se busca para depositarlo en los alrededores donde uno está... una bella joven...

— ¡Estáis ingenuísimo, señor Bastian.

— ¡Y habéis por fin encontrado.

— ¡Sir Williams sonrió.

— ¡Pero — continuó Bastian, — en nuestra Bretaña no faltan jóvenes bellas. Sin embargo, es lo natural que si tienen dote...

— ¡Bah! — dijo sir Williams — yo no comercio nunca.

— ¡Lo creo; pero esta vez no os casaréis con una joven sin dote.

— ¿Qué sabrá éste? — murmuró el barón, que notaba en la voz de Bastian un tono singular de malicia.

— ¡Pero a pesar de esto, buséis un dote.

— ¡Señor...

— ¡Oh! no os enfadéis, estoy bien informado.

— ¡Yo.

— El acento con que pronunció Bastian estas palabras era frío y con el mayor convencimiento, añadiendo:

— La señorita de Beaupré es bella, joven, elegante...

— ¿La conocéis?

— Por referencias, sir Williams. Y, por añadidura, tiene un dote.

— ¡Bah! — dijo sir Williams. — Una miseria, querido señor Bastian: 50 ó 60.000 francos de su madre. En cuanto al padre, nada.

— ¡Pero está amenazada de una herencia.

— ¿De quién?

— ¡Muerto el barón Kermor de Kermoronet, queda legatario de toda su fortuna.

— ¿Que se eleva? — preguntó sir Williams, como si nada supiese.

— ¡Yo lo sé, sir Williams.

— ¡Yo! ¿No es cierto. Ignoro cuanto con esto se refiere.

— ¡Ah! Perdon en ese caso.

— ¡Es él! — dijo el idiota, que se había sentado sobre una piedra al lado del camino.

— ¿Qué dice ese hombre? — preguntó sir Williams, al que convenía cambiar de conversación.

— ¡No hagáis caso, está loco! — Decía continuó Bastian; — la fortuna que hereda la señorita de Beaupré se eleva a doce millones.

— ¡Bastante — dijo sir Williams.

— ¡No, digo la verdad.

— ¡Doce millones! Esto hace perder la cabeza a cualquiera.

— ¡Vos no la perdéis nunca. Además, sabéis también que el conde Armando de Kergaz, es el ejemplar testamentario del barón Kermor de Kermoronet.

— ¡Yo no sé eso — interrumpió el barón; — pero terminemos; ¿no me dijisteis que veníais en busca mía?

— En efecto.

— ¡Era sólo para saludarme?

— ¡Perfettamente. ¿De qué se trata?

— ¡Tengo que decirle cosas gravísimas.

— ¡Díadme! — dijo sir Williams, quien a pesar de su sangre fría estaba inquieto y perturbado por las palabras de su interlocutor.

Se encontraba en un lugar completamente desierto. Al lado del abismo; oyendo la voz del Océano al estrellarse en un sendero con cuatro pies de ancho, separado del precipicio por una ligera valla de plantas parásitas que crecían en los bordes del acantilado. Ellos eran dos, y sir Williams, por primera vez de su vida, se encontraba desarmado.

El loco continuó hablando y haciendo gestos furiosos. Sin embargo, sir Williams era uno de esos hombres cuya sangre fría aumenta con el peligro.

— ¡De modo — dijo éste — que tenéis que llamarle cosas graves?

— ¡Sí, sir Williams, muy graves.

— ¡No creo que os sirva a propósito éste. Sois, al lado del mar... de pie.

— ¡Razón suficiente para que desmontéis y

podáis sentaros donde está el loco... En fin, tengo que hablaros de una mujer que conocéis.

— ¿Cómo se llama?

— ¡Baccarat — respondió Bastian.

— ¡No la conozco — dijo sir Williams con calma.

— ¡Mala memoria tenéis cuando no recordáis que la heicistis encerrar como loca en un manicomio.

— ¡Señor Bastian! — exclamó sir Williams poniéndose pálido.

— ¡Baccarat se ha escapado.

— ¡Escapado! — exclamó con toda su alma, olvidando por un momento su indiferente papel.

— ¡Oh! Por fin os habéis vendido en ese grito.

Y como viese que el barón se mordía los labios hasta hacerse sangre, añadió:

— ¡Sí, Baccarat se ha escapado, y ha venido a buscar al conde de Kergaz.

El barón lanzó un grito.

— ¡Vamos; creo estaréis persuadido de que se trata de cosas graves y echadéis pie a tierra.

Sir Williams hizo un gesto negativo.

Entonces Bastian sacó una pistola, y, apuntando al barón, dijo:

— ¡Bajaros del caballo o sois hombre muerto en este instante.

— ¡Tira! — gritó el idiota. — ¡Mata a ese asesino! ¡Mátale!

Sir Williams echó pie a tierra, y Bastian, sin dejar de apuntarle con la pistola, cogió las bridas del caballo, saltando sobre él, y arrojándolo con ligeros movimientos.

— ¡Ahora — dijo — ya no podéis escapar, sir Williams; estáis a merced mía.

— ¡Yo creí — contestó éste — hablar con un hombre de honor; pero ya veo que estoy a merced de un bandido.

— ¡Señor, pero escuchadme. Ya os he dicho que Baccarat había venido para ver al señor de Kergaz.

— ¿Qué más? — dijo secamente el barón.

— ¡Baccarat ha estado al conde una semana; ¡mala historia!

— ¿Y él?

— ¡Juzgáos vos mismo.

Desde que sir Williams había echado pie

a tierra, permanecía con los brazos cruzados delante de su caballo montado por Bastian, y conservando el látigo que éste no le había podido.

— ¡Sí, sir Williams — continuó Bastian — la historia es harta singular. Se trata de una carta dictada por un miserable... el vizconde Andrea... a quien recordáis perfectamente.

— ¿Qué más?... ¿Qué más?... — siguió diciendo el barón, cuya cólera iba aumentando por momentos.

— Esta carta, dictada por Andrea, estaba dirigida por Baccarat a Fernando Rocher, que, aunque no la conocía, era amado por aquella. Dicha carta fue enviada al señor de Beaupré, y como éste era cómplice del vizconde Andrea, se encargó de dejarla caer en sitio a propósito para que la apuraciones escribiese a Fernando Rocher que todo había acabado entre ellos. ¿Qué pasó en seguida? Sólo el señor Beaupré y el vizconde Andrea lo